



**UNIVERSIDAD MIGUEL HERNÁNDEZ DE ELCHE**  
Grado en Seguridad Pública y Privada

TRABAJO FIN DE GRADO

**TÍTULO TFG**  
**ANÁLISIS DE LA SEGURIDAD INTERIOR DE ISRAEL**

Trabajo Fin de Grado presentado por  
Javier Pérez Contreras

Tutorizado por la profesora Dra. Dña. Zoraida Esteve Bañón

Elche, septiembre de 2024

## ÍNDICE

RESUMEN:.....	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. MARCO TEÓRICO .....	6
2.1 CONTEXTO HISTÓRICO Y GEOPOLÍTICO DE ISRAEL .....	6
2.2 TEORÍAS DE LA SEGURIDAD NACIONAL Y LA SEGURIDAD INTERIOR .....	8
2.3 ANÁLISIS DE AMENAZAS Y VULNERABILIDADES .....	12
2.4 ESTRATÉGIAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD INTERIOR .....	16
2.5 EL PAPEL DE LA TECNOLOGÍA Y LA INNOVACIÓN EN LAS PERCEPCIONES DE SEGURIDAD.....	19
2.6 IDENTIDAD NACIONAL Y COHESIÓN SOCIAL: LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES NACIONALES EN ISRAEL Y SU INFLUENCIA EN LAS PERCEPCIONES DE SEGURIDAD.....	23
3. OBJETIVOS.....	27
4. METODOLOGÍA.....	27
5. RESULTADOS .....	28
6. CONCLUSIONES.....	31
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	34

## **RESUMEN:**

La presente investigación se centra en analizar cómo Israel enfrenta sus desafíos de seguridad interior, un aspecto crucial debido a la inestabilidad regional y las constantes amenazas de terrorismo en esta zona. A través de una revisión de las distintas estrategias implementadas por el gobierno israelí, se evaluará la efectividad de estas medidas en la protección de sus ciudadanos y la defensa de su territorio. Además, se considerará el impacto de la tecnología y la innovación en la mejora de la seguridad, así como la influencia de la identidad nacional y la cohesión social en la formulación de políticas de defensa. Este estudio busca proporcionar así una mayor comprensión de las complejidades que enfrenta Israel en su búsqueda de la seguridad y las formas en que aborda estos desafíos, a través de un enfoque mayoritariamente teórico que ofrezca una visión más amplia que ayude a comprender los aspectos que pueden contribuir al fortalecimiento de las políticas de seguridad interior, respetando los derechos humanos y promoviendo la estabilidad regional.

**PALABRAS CLAVE:** *Seguridad interior, Israel, Políticas de defensa, Tecnología en seguridad, Identidad nacional.*

## **ABSTRACT:**

The present research focuses on analyzing how Israel faces its internal security challenges, a crucial aspect due to regional instability and constant threats of terrorism in this area. Through a review of the different strategies implemented by the Israeli government, the effectiveness of these measures in the protection of its citizens and the defense of its territory will be evaluated. In addition, the impact of technology and innovation on improving security will be considered, as well as the influence of national identity and social cohesion on defense policy formulation. This study thus seeks to provide a greater understanding of the complexities that Israel faces in its search for security and the ways in which it addresses these challenges, through a largely theoretical approach that offers a broader vision that helps understand the aspects that can contribute to strengthening internal security policies, respecting human rights and promoting regional stability.

**KEYWORDS:** *Internal security, Israel, Defense policies, Security technology, National identity.*

## 1. INTRODUCCIÓN

La seguridad interior es un pilar fundamental en la preservación del orden, la estabilidad y el desarrollo de cualquier nación. Para Israel, una nación situada en una región con una compleja red de conflictos y tensiones arraigadas en la historia, el desafío de proteger su seguridad interna aparece como una tarea de máxima importancia estratégica. Desde su fundación como Estado en 1948, Israel ha enfrentado una serie de desafíos únicos y constantes que han forjado la evolución de sus políticas y estrategias de seguridad (García, 2017). La historia de Israel está marcada por una serie de conflictos regionales, guerras y tensiones políticas, tanto internas como externas, que han influido de manera significativa en su enfoque hacia la seguridad interna (Amado, 2006). Desde sus primeros días como un Estado recién formado, Israel se ha visto inmerso en una lucha constante por la supervivencia y la protección de su territorio y población. Este contexto ha generado la necesidad de desarrollar y adaptar constantemente estrategias y políticas de seguridad innovadoras y efectivas para hacer frente a una gama diversa de amenazas y desafíos (Hernández, 2009).

La posición geográfica de Israel, enclavada en una región conocida por su inestabilidad política y conflictos prolongados, añade un punto adicional de complejidad a sus desafíos de seguridad interna. Rodeado por países con los que ha mantenido disputas territoriales y conflictos armados a lo largo de décadas, Israel se encuentra en una constante situación de alerta y vigilancia debido a las amenazas potenciales que emanan de sus fronteras (García, 2017). Los conflictos históricos con naciones vecinas, como los enfrentamientos con Egipto, Siria, Líbano y los territorios palestinos, han dejado una huella imborrable en la conciencia nacional de Israel y han moldeado su enfoque hacia la seguridad interna. Estos conflictos, en muchos casos aún sin resolverse completamente, mantienen viva la tensión en la región y generan una necesidad urgente de mantener una postura defensiva y vigilante (Hernández, 2009). La presencia de grupos terroristas y organizaciones insurgentes en la región representa una amenaza constante para la seguridad de Israel. Desde ataques perpetrados por grupos como Hamas en la Franja de Gaza hasta ataques perpetrados por Hezbollah en el sur del Líbano, Israel se enfrenta a una gama diversa de amenazas que requieren respuestas rápidas y efectivas por parte de sus autoridades de seguridad (Amado, 2006).

Además, en la era digital, las amenazas cibernéticas representan un desafío cada vez mayor para la seguridad de Israel. Con su reputación como una potencia tecnológica en constante crecimiento, Israel es consciente de la importancia de proteger sus sistemas de información y comunicación contra ataques cibernéticos que podrían comprometer la seguridad nacional y la infraestructura crítica (Inbar, 2020). La proliferación de armas en la región también contribuye a la complejidad de los desafíos de seguridad de Israel (Amado, 2006). Desde armas convencionales hasta armamento más avanzado, como misiles balísticos y armas químicas, la presencia de este arsenal en manos de actores estatales y no estatales representa una amenaza latente que requiere una constante evaluación y adaptación de las estrategias de seguridad de Israel.

En este contexto, las autoridades israelíes se enfrentan a la tarea de desarrollar respuestas multifacéticas y en constante evolución para hacer frente a una gama diversa de amenazas y desafíos. El mantenimiento de la seguridad interior en un entorno tan dinámico y complejo exige una combinación de medidas preventivas, capacidad de respuesta rápida y cooperación internacional para garantizar la protección del país y su población. Es dentro de este contexto donde el análisis de cómo Israel afronta sus desafíos de seguridad interior, se convierte en un área de estudio de suma importancia tanto a nivel nacional como internacional. Comprender las políticas, estrategias y prácticas de seguridad implementadas por Israel no solo proporciona información valiosa sobre la capacidad del país para proteger a sus ciudadanos y territorio, sino que también arroja luz sobre los dilemas éticos, legales y políticos que rodean el tema de la seguridad en un mundo cada vez más interconectado y complejo. Este análisis es fundamental para evaluar la eficacia de las respuestas de Israel a las amenazas de seguridad, así como para identificar posibles áreas de mejora y adaptación en un contexto global en constante cambio. Además, ofrece lecciones valiosas para otros países que enfrentan desafíos similares, contribuyendo al desarrollo de enfoques más efectivos y equilibrados en la gestión de la seguridad interior.

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1 CONTEXTO HISTÓRICO Y GEOPOLÍTICO DE ISRAEL

Durante las últimas siete décadas, la situación regional en Medio Oriente ha sido un factor determinante para comprender las complejas dinámicas que rodean al conflicto palestino-israelí. En sus primeros años, Israel se enfrentó a un aislamiento virtual en la región, con la mayoría de sus vecinos árabes negándose a reconocer su existencia y manteniendo una postura hostil hacia el recién formado Estado judío. Sin embargo, a partir de 1978, se observó un cambio notable en la dinámica regional, marcado por un creciente pragmatismo internacional entre varias naciones limítrofes con Israel (García, 2017). Inicialmente, solo Turquía, una nación de mayoría musulmana pero no árabe, reconoció a Israel desde su fundación en 1949. Sin embargo, a medida que avanzaban las décadas, este escenario comenzó a cambiar, especialmente después de los históricos acuerdos de Camp David en 1978 (Amado, 2006). Estos acuerdos, facilitados por la mediación de los Estados Unidos, resultaron en la normalización de las relaciones entre Israel y Egipto, un hito que marcó el inicio de un cambio significativo en la postura de varios países de la región hacia el Estado judío (García, 2017). Con el tiempo, otras naciones, como Jordania, los Emiratos Árabes Unidos y Bahrein, también han buscado establecer relaciones diplomáticas y comerciales con Israel. Este cambio de posición ha sido el resultado de una combinación de factores geopolíticos, económicos y de seguridad (Hernández, 2009). Por un lado, las amenazas regionales compartidas, como la influencia iraní y el extremismo islámico, han llevado a algunos países árabes a buscar una cooperación más estrecha con Israel como una forma de contrarrestar estas amenazas comunes.

Por otro lado, el deseo de acceder a la tecnología avanzada y las oportunidades económicas que ofrece la colaboración con Israel también ha desempeñado un papel significativo en este cambio de enfoque (Hernández, 2009). El cambio en las relaciones regionales de Israel ha sido un tema polémico que ha generado profundas divisiones y tensiones dentro del mundo árabe y musulmán. Si bien algunos países han optado por buscar una normalización con Israel, otros mantienen una postura firme en apoyo a la causa palestina, considerando cualquier acercamiento con Israel como una traición a los principios árabes y una negación de los derechos palestinos. Esta divergencia de opiniones refleja las complejidades políticas y sociales arraigadas en la región, así como la sensibilidad de la cuestión palestina para muchos países y comunidades en Medio

Oriente (García, 2017). Para muchos árabes y musulmanes, la causa palestina sigue siendo un símbolo de resistencia contra la ocupación y la injusticia, y cualquier paso hacia la normalización con Israel se percibe como un abandono de ese principio fundamental. Además, la falta de progreso en el proceso de paz entre Israel y Palestina ha alimentado las tensiones y la desconfianza en la región (García, 2009). A pesar de los esfuerzos internacionales y los intentos de mediación, las negociaciones de paz han sido infructuosas en gran medida, lo que ha llevado a un estancamiento prolongado en el conflicto. Las continuas disputas sobre temas como los asentamientos en Cisjordania, el estatus de Jerusalén y el bloqueo de la Franja de Gaza han obstaculizado cualquier intento de avance significativo hacia una solución duradera. Las tensiones en Jerusalén, en particular, han sido un punto focal de conflicto, con disputas recurrentes sobre el acceso a lugares sagrados y la presencia de colonos israelíes en barrios árabes. Estos enfrentamientos periódicos han avivado las llamas del conflicto y han exacerbado las divisiones en la región (Hernández, 2009).

Por otro lado, en la Franja de Gaza, la situación humanitaria precaria y los ciclos repetidos de violencia entre Israel y Hamas han contribuido a la desesperación y el sufrimiento de la población civil. A pesar de los esfuerzos internacionales para mediar y alcanzar un alto el fuego duradero, el conflicto en Gaza sigue siendo un obstáculo significativo para la paz y la estabilidad en la región (García, 2017). Es evidente que el conflicto palestino-israelí sigue siendo una de las cuestiones más complejas y desafiantes en Medio Oriente. A pesar de los intentos de normalización y los esfuerzos de mediación, las divisiones y tensiones persisten, lo que subraya la urgencia de encontrar una solución justa y duradera que satisfaga las aspiraciones legítimas de ambos pueblos. Esta evolución en las relaciones regionales ha generado un impacto profundo en las dinámicas geopolíticas en Medio Oriente, al mismo tiempo que ha abierto nuevas oportunidades y desafíos para las partes involucradas. Sin embargo, es crucial reconocer que esta evolución no ha sido uniformemente positiva ni ha resuelto los problemas fundamentales que subyacen en el conflicto (Hernández, 2009). Por un lado, el acercamiento de algunos países árabes hacia Israel ha representado un cambio sin precedentes en la región, rompiendo con décadas de hostilidad y animosidad. Este cambio ha llevado a la normalización de las relaciones diplomáticas y comerciales entre Israel y varios estados árabes, lo que ha abierto la puerta a la cooperación en áreas como la seguridad, la tecnología y la economía. Esta normalización también ha ayudado a reducir la influencia de actores externos, como Irán, en la región, lo que ha contribuido a una mayor estabilidad

y seguridad para Israel. Sin embargo, este acercamiento también ha planteado nuevos desafíos y dilemas para ambas partes. Para Israel, si bien la normalización con algunos países árabes ha sido bienvenida, ha generado tensiones con otros actores regionales que se oponen a cualquier forma de normalización con el Estado judío (García, 2017). Además, si bien la normalización ha mejorado las relaciones bilaterales, no ha abordado los problemas fundamentales del conflicto palestino-israelí, como el estatus de Jerusalén, los asentamientos en Cisjordania y el derecho al retorno de los refugiados palestinos.

De este modo, las divisiones y tensiones persistentes dentro del mundo árabe subrayan la intrincada complejidad y la delicada sensibilidad de la situación en Medio Oriente. A pesar de algunos avances en los esfuerzos de normalización entre algunos países árabes e Israel, sigue habiendo una profunda brecha entre aquellos que abogan por la reconciliación y aquellos que mantienen una postura inflexible en apoyo a la causa palestina (Amado, 2006). Esta división interna dentro del mundo árabe complica aún más la búsqueda de una solución justa y duradera al conflicto palestino-israelí. A pesar de los esfuerzos de mediación y los llamados a la reconciliación, la falta de unidad y consenso entre los países árabes dificulta la formación de una coalición regional fuerte y coherente que pueda presionar por un acuerdo de paz significativo (García, 2017).

## 2.2 TEORÍAS DE LA SEGURIDAD NACIONAL Y LA SEGURIDAD INTERIOR

La comprensión y el abordaje de la seguridad nacional y la seguridad interior han sido temas de interés central en el ámbito académico y político durante décadas. En este apartado, se explorarán diversas teorías y enfoques que han influido en la formulación de políticas de seguridad en el contexto de Israel, un país que ha enfrentado una serie de desafíos únicos en su búsqueda por garantizar la protección de su territorio y población.

El realismo, como teoría fundamental en el estudio de la seguridad nacional, sostiene que los estados deben enfocarse en maximizar su seguridad y poderío en un entorno internacional caracterizado por la competencia y la incertidumbre. Para Israel, un país situado en una región geopolíticamente volátil y rodeado por naciones que históricamente han representado una amenaza, el realismo ha ejercido una influencia significativa en su enfoque hacia la seguridad (García, 2017). Desde su fundación en 1948, Israel ha enfrentado una serie de conflictos y desafíos de seguridad que han reforzado su percepción de amenazas externas. La hostilidad de algunos de sus vecinos árabes y la



negación de su derecho a existir como Estado han llevado a Israel a adoptar una postura de defensa fuerte y una estrategia de disuasión para proteger su soberanía y garantizar la seguridad de su población. En este contexto, el realismo ha llevado a Israel a priorizar el fortalecimiento de sus capacidades militares y la búsqueda de alianzas estratégicas que le brinden apoyo y seguridad en la región (Amado, 2006). Las políticas de seguridad de Israel se han centrado en mantener una ventaja militar sobre sus potenciales adversarios y en desarrollar sistemas de defensa avanzados para protegerse de posibles amenazas, tanto convencionales como asimétricas. Además, el realismo ha influido en la forma en que Israel ha abordado las negociaciones de paz y los conflictos regionales. Si bien Israel ha buscado activamente resolver sus diferencias con sus vecinos y alcanzar acuerdos de paz duraderos, también ha sido consciente de la importancia de mantener su seguridad y proteger sus intereses nacionales en cualquier proceso de negociación (García, 2017). Básicamente, el realismo ha sido un elemento central en el enfoque de Israel hacia la seguridad nacional, influyendo en sus políticas de defensa, su estrategia de disuasión y su participación en el escenario geopolítico regional. En un entorno marcado por la incertidumbre y la rivalidad, Israel ha buscado maximizar su seguridad, adoptando medidas proactivas para proteger sus intereses y garantizar la supervivencia del Estado en medio de un entorno hostil y desafiante (Hernández, 2009).

Por otro lado, el constructivismo, como enfoque teórico, ofrece una perspectiva única para entender las dinámicas del conflicto palestino-israelí al resaltar que las amenazas a la seguridad no son meramente objetivas, sino que están influenciadas por factores sociales, culturales y políticos. En el caso de Israel, el constructivismo ha desempeñado un papel fundamental al examinar las raíces profundas del conflicto y explorar las posibilidades de transformación a través del diálogo y la cooperación. En primer lugar, el constructivismo destaca la importancia de los factores culturales e identitarios en la perpetuación del conflicto. Reconoce que las narrativas históricas y las identidades colectivas juegan un papel crucial en la forma en que las partes involucradas en el conflicto perciben y responden a las amenazas percibidas (García, 2017).

Así, en el contexto de Israel y Palestina, las narrativas históricas divergentes y las identidades nacionalistas han contribuido a la profundización de la división y la desconfianza entre ambos pueblos, alimentando un ciclo de violencia y conflicto que ha perdurado por décadas. Además, el constructivismo resalta la importancia del entendimiento mutuo y la negociación como medios para transformar las percepciones y construir nuevas relaciones de confianza y cooperación. Aboga por un enfoque basado en

el diálogo intercultural y la construcción de narrativas compartidas que reconozcan las legítimas aspiraciones y preocupaciones de ambas partes. En el contexto del conflicto palestino-israelí, esto implica la necesidad de promover una mayor comprensión y empatía entre israelíes y palestinos, así como la búsqueda activa de soluciones negociadas que aborden las necesidades y aspiraciones de ambas comunidades (Leal, 2017). Asimismo, el constructivismo destaca el papel de las instituciones internacionales y la comunidad internacional en la transformación de las dinámicas del conflicto. Propone un enfoque multilateral que fomente la cooperación entre diferentes actores regionales e internacionales para abordar las causas subyacentes del conflicto y promover la paz y la estabilidad en la región. En este sentido, el constructivismo aboga por la creación de espacios de diálogo y mediación que faciliten la resolución de disputas y la construcción de relaciones pacíficas y cooperativas entre los estados y actores no estatales involucrados en el conflicto. En definitiva, el constructivismo ofrece un marco conceptual valioso para comprender las complejidades del conflicto palestino-israelí y explorar vías alternativas para su resolución. Al destacar la importancia de los factores culturales, históricos y de identidad, así como la posibilidad de transformación a través del diálogo y la cooperación, el constructivismo ofrece una perspectiva optimista y constructiva para abordar uno de los conflictos más arraigados y persistentes en la historia contemporánea.

El enfoque de la seguridad humana, cada vez más relevante en el ámbito internacional, ha transformado el paradigma tradicional de la seguridad, que antes se centraba principalmente en la protección del Estado, hacia una preocupación más amplia por el bienestar y la dignidad de los individuos y comunidades (García, 2017). En el caso de Israel, donde la seguridad de sus ciudadanos ha sido una prioridad constante debido a la persistente amenaza de ataques terroristas y conflictos armados, el enfoque de la seguridad humana ha influido en la adopción de políticas que buscan proteger no solo la integridad territorial del Estado, sino también el bienestar y la dignidad de sus ciudadanos. Este enfoque reconoce que la seguridad de un Estado no puede limitarse únicamente a la protección contra amenazas militares, sino que debe abordar una amplia gama de desafíos que afectan directamente la calidad de vida y el bienestar de la población (Leal, 2017). En el caso de Israel, esto implica no solo garantizar la seguridad física de sus ciudadanos frente a ataques externos, sino también abordar las necesidades sociales, económicas y de salud que afectan su seguridad y bienestar en el día a día.

Así, el enfoque de la seguridad humana ha llevado a Israel a adoptar políticas y programas que van más allá de la mera defensa militar y se centran en promover el desarrollo humano, la inclusión social y la protección de los derechos humanos de todos sus ciudadanos (Leal, 2017). Esto puede incluir iniciativas para abordar la pobreza, mejorar el acceso a la atención médica y la educación, y promover la cohesión social y la igualdad de oportunidades para todos los grupos dentro de la sociedad israelí. De este modo, el enfoque de la seguridad humana ha ampliado la concepción tradicional de la seguridad en Israel y ha influido en la adopción de políticas más integrales que buscan proteger no solo la integridad territorial del Estado, sino también el bienestar y la dignidad de sus ciudadanos en un mundo cada vez más complejo y cambiante (Leal, 2017).

Por otro lado, el enfoque de la seguridad cibernética ha adquirido una importancia sin precedentes en el panorama de la seguridad nacional e interior, especialmente en un mundo cada vez más interconectado y digitalizado (García, 2017). Las amenazas cibernéticas representan un desafío significativo para la seguridad de los estados, incluido Israel, que ha sido objeto de ataques informáticos perpetrados por grupos terroristas y actores estatales hostiles. En la era digital actual, donde la información y la comunicación fluyen a través de redes globales y la infraestructura crítica depende en gran medida de sistemas informáticos interconectados, la seguridad cibernética se ha convertido en una preocupación central para salvaguardar la integridad, la confidencialidad y la disponibilidad de los datos y sistemas de información (Leal, 2017). En este contexto, Israel ha reconocido la importancia estratégica de proteger sus activos cibernéticos contra posibles amenazas y ataques que puedan comprometer su seguridad interna y nacional. El desarrollo de estrategias y capacidades en materia de ciberseguridad se ha convertido en una prioridad para Israel, que ha invertido recursos significativos en fortalecer sus defensas cibernéticas y en la formación de expertos en este campo. Las amenazas cibernéticas pueden manifestarse de diversas formas, incluidos los ataques dirigidos a sistemas de información gubernamentales, infraestructura crítica, instituciones financieras, empresas privadas y ciudadanos individuales (Leal, 2017). Por lo tanto, Israel ha adoptado un enfoque integral que abarca la prevención, la detección, la respuesta y la recuperación de incidentes cibernéticos, así como la cooperación internacional en el intercambio de información y la lucha contra la ciberdelincuencia a nivel global. Además, Israel ha fomentado la innovación y la colaboración en el ámbito de la ciberseguridad, promoviendo la creación de empresas emergentes y centros de investigación especializados en este campo. La cooperación entre el sector público, el sector privado y

la academia ha sido clave para impulsar la investigación y el desarrollo de tecnologías avanzadas en ciberseguridad y para fortalecer las capacidades del país en la protección de sus activos cibernéticos (García, 2017). Así, el enfoque de la seguridad cibernética se ha convertido en un pilar fundamental de la estrategia de seguridad de Israel, reflejando la creciente importancia de protegerse contra las amenazas digitales en un entorno cada vez más interconectado y tecnológicamente avanzado (Leal, 2017). El compromiso de Israel con la ciberseguridad no solo tiene como objetivo proteger sus propios intereses nacionales, sino también contribuir a la seguridad cibernética a nivel global y promover la estabilidad y el desarrollo sostenible en la era digital.

En definitiva, las teorías de la seguridad nacional y la seguridad interior ofrecen un marco conceptual para comprender los desafíos y dilemas que enfrenta Israel en la protección de su territorio y población. Desde el realismo hasta el constructivismo, pasando por la seguridad humana y la seguridad cibernética, estos enfoques proporcionan herramientas analíticas y perspectivas únicas que contribuyen a la formulación de políticas de seguridad más efectivas y adaptativas en un entorno geopolítico cambiante y complejo.

### 2.3 ANÁLISIS DE AMENAZAS Y VULNERABILIDADES

El análisis de amenazas y vulnerabilidades es un componente crucial en la formulación de políticas de seguridad tanto a nivel nacional como interior. En el contexto de Israel, un país que ha enfrentado una serie de desafíos de seguridad únicos a lo largo de su historia, el análisis de las amenazas y vulnerabilidades se convierte en un proceso fundamental para identificar y mitigar los riesgos que enfrenta el Estado y su población. Israel, situado en una región geopolíticamente compleja y caracterizada por conflictos históricos y tensiones continuas, se enfrenta a una amplia gama de amenazas que van desde el terrorismo y la insurgencia hasta la proliferación de armas y las tensiones regionales (García, 2017). Estas amenazas pueden provenir de actores estatales y no estatales, así como de factores internos y externos, lo que requiere un enfoque integral y multifacético para su gestión y prevención.

El terrorismo ha sido una preocupación constante y una amenaza persistente para Israel a lo largo de su historia. Grupos terroristas como Hamas, Hezbollah y otros grupos extremistas han perpetrado una serie de ataques dirigidos contra civiles y objetivos militares dentro y fuera de las fronteras de Israel (García, 2017). Estos grupos han

empleado una variedad de tácticas violentas, incluyendo ataques con cohetes, atentados suicidas, emboscadas, secuestros y ataques cibernéticos, con el objetivo de sembrar el caos, infundir temor en la población y socavar la seguridad del Estado. Los ataques con cohetes lanzados desde la Franja de Gaza y el Líbano por grupos como Hamas y Hezbollah han representado una amenaza constante para la población civil israelí, especialmente en las áreas cercanas a las fronteras. Estos ataques han causado daños materiales, lesiones e incluso muertes, lo que ha generado un clima de inseguridad y tensión en las comunidades afectadas (García, 2017). Los atentados suicidas han sido otra táctica utilizada por grupos terroristas para infligir daño y sembrar el miedo entre la población israelí. Estos ataques, llevados a cabo por individuos dispuestos a sacrificar sus vidas en nombre de una causa extremista, han tenido un impacto devastador en la sociedad israelí, causando pérdidas humanas y dejando secuelas emocionales y psicológicas en las comunidades afectadas. Además, los ataques cibernéticos han emergido como una nueva forma de amenaza terrorista en la era digital, con grupos extremistas y actores hostiles utilizando técnicas de piratería informática y guerra cibernética para atacar infraestructuras críticas y sistemas de información en Israel. Estos ataques tienen como objetivo no solo causar daños materiales y disruptivos, sino también comprometer la seguridad nacional y la integridad de las instituciones gubernamentales y privadas del país. En conjunto, estos actos terroristas buscan socavar la estabilidad y la seguridad de Israel, así como generar división y desconfianza dentro de la sociedad (Amado, 2006). En respuesta a estas amenazas, Israel ha implementado medidas de seguridad tanto preventivas como de defensa, que incluyen la vigilancia y el monitoreo de posibles células terroristas, la construcción de barreras físicas y tecnológicas en las fronteras, y el fortalecimiento de las capacidades de inteligencia y ciberseguridad para contrarrestar los ataques terroristas en todas sus formas.

Además del terrorismo, Israel enfrenta una serie de amenazas regionales y globales que representan desafíos significativos para su seguridad y estabilidad. Entre estas amenazas se encuentra la preocupación por la proliferación de armas de destrucción masiva (ADM) en la región. La posibilidad de que grupos extremistas o estados hostiles adquieran armas nucleares, químicas o biológicas representa una seria amenaza para la seguridad tanto de Israel como de la comunidad internacional en su conjunto (Amado, 2006). La existencia de programas de armas nucleares en países vecinos como Irán, así como el desarrollo y la propagación de tecnologías balísticas avanzadas, plantean desafíos adicionales para la seguridad de Israel y requieren una vigilancia constante y una

respuesta efectiva por parte de las autoridades israelíes (Leal, 2017). Asimismo, la inestabilidad en países vecinos y las tensiones geopolíticas en el Medio Oriente representan una amenaza para la seguridad de Israel. Los conflictos y las crisis en países como Siria, Líbano y Egipto pueden tener repercusiones directas en la seguridad de Israel, ya sea a través del aumento de la actividad terrorista, el flujo de armas y combatientes, o el deterioro de los acuerdos de paz y la estabilidad regional. Además, las tensiones entre potencias regionales y actores internacionales pueden aumentar el riesgo de conflictos y confrontaciones militares en la región, lo que requiere una gestión cuidadosa por parte de Israel y una diplomacia activa para evitar la escalada de las hostilidades.

El conflicto palestino-israelí, en particular, ha sido una fuente de tensiones constantes y enfrentamientos armados a lo largo de décadas. La falta de una solución duradera y justa para el conflicto ha exacerbado la seguridad interior de Israel y ha generado desafíos adicionales en la gestión de amenazas y vulnerabilidades. Los ciclos de violencia y retaliación entre Israel y los grupos palestinos, así como las tensiones en Jerusalén y la Franja de Gaza, han creado un ambiente de inestabilidad y riesgo para la seguridad de ambos lados, lo que requiere un enfoque integral y negociado para abordar las causas subyacentes del conflicto y promover la paz y la estabilidad en la región (Amado, 2006). En respuesta a estas amenazas, Israel ha adoptado una serie de medidas de seguridad y defensa destinadas a proteger su territorio, su población y sus intereses nacionales. Esto incluye el fortalecimiento de sus capacidades militares y de inteligencia, la cooperación con aliados internacionales, la inversión en tecnologías de defensa avanzadas, y el fomento del diálogo y la diplomacia para abordar los conflictos y las tensiones en la región. Sin embargo, la complejidad y la magnitud de las amenazas que enfrenta Israel requieren un enfoque continuo y adaptativo para garantizar su seguridad y estabilidad en un entorno geopolítico volátil y cambiante (Amado, 2006).

En términos de vulnerabilidades, Israel se enfrenta a una serie de desafíos significativos que requieren una atención constante y medidas preventivas efectivas para mitigar los riesgos asociados. Uno de los principales desafíos en la era moderna es la ciberseguridad, donde la creciente interconexión digital ha expuesto a Israel a una variedad de amenazas cibernéticas, incluyendo ataques cibernéticos patrocinados por estados, grupos terroristas y actores cibernéticos criminales (Amado, 2006). Estos ataques pueden tener como objetivo comprometer la infraestructura crítica, robar información confidencial, interrumpir servicios clave y causar caos en la sociedad. La dependencia de Israel en tecnologías digitales para la gestión de datos, comunicaciones, servicios

financieros, y operaciones militares hace que sea especialmente vulnerable a estas amenazas, lo que requiere una inversión continua en tecnologías de ciberseguridad, capacitación de personal y cooperación internacional para detectar, prevenir y responder eficazmente a los ataques cibernéticos.

Además, la seguridad fronteriza representa otro desafío importante para Israel, dada su situación geográfica en una región volátil y en conflicto. Las fronteras de Israel son porosas y están expuestas a una variedad de amenazas, incluyendo el contrabando de armas, drogas y personas, así como la infiltración de grupos terroristas y extremistas (Amado, 2006). La proximidad de Israel a zonas de conflicto, como la Franja de Gaza, el Líbano y Siria, aumenta la presión sobre las fronteras del país y la necesidad de mantener una vigilancia constante para prevenir la infiltración de amenazas potenciales. La construcción de barreras físicas y tecnológicas en las fronteras, el despliegue de unidades de vigilancia y patrulla, y la cooperación con países vecinos son estrategias clave utilizadas por Israel para mejorar la seguridad fronteriza y reducir las vulnerabilidades asociadas. Además, la protección de infraestructuras críticas es otro aspecto crucial de la seguridad nacional de Israel. Las infraestructuras críticas, que incluyen instalaciones de energía, agua, transporte, comunicaciones y servicios de salud, son vitales para el funcionamiento y la estabilidad del país, y su interrupción o daño puede tener consecuencias devastadoras para la sociedad y la economía. La protección de estas infraestructuras contra amenazas físicas y cibernéticas requiere una planificación estratégica, inversiones en tecnologías de seguridad avanzadas, protocolos de respuesta de emergencia, y coordinación entre agencias gubernamentales y sectores privados para garantizar la resiliencia y continuidad de las operaciones en caso de un ataque o desastre (García, 2017).

En definitiva, el análisis de amenazas, así como de las vulnerabilidades en áreas como la ciberseguridad, la seguridad fronteriza y la protección de infraestructuras críticas es un proceso continuo y dinámico que requiere una evaluación constante y que representa desafíos significativos para la seguridad y estabilidad de Israel. La identificación temprana y la implementación de medidas de seguridad proactivas y estratégicas, así como la comprensión de las complejas dinámicas regionales son fundamentales para mitigar los riesgos asociados y garantizar la seguridad de Estado y la protección de su población en un entorno cada vez más complejo y peligroso (García, 2017).

## 2.4 ESTRATÉGIAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD INTERIOR

Las estrategias políticas de seguridad interior desempeñan un papel fundamental en la protección y preservación de la estabilidad, el orden y el bienestar de una nación. En el caso de Israel, una nación que ha enfrentado desafíos de seguridad únicos y persistentes a lo largo de su historia, la formulación y aplicación de políticas de seguridad interior eficaces son vitales para garantizar la protección de su población y la integridad de sus instituciones frente a amenazas internas y externas. Israel se ha enfrentado a una serie de desafíos de seguridad interna, incluido el terrorismo, la insurgencia, la delincuencia organizada y la violencia étnica, que han requerido respuestas políticas y estratégicas integrales para abordar de manera efectiva estas amenazas (Leal, 2017). En respuesta a estos desafíos, Israel ha desarrollado y aplicado una serie de estrategias políticas de seguridad interior que abarcan una variedad de áreas, desde la aplicación de la ley y el orden público hasta la prevención y el manejo de crisis.

En el contexto de las estrategias políticas de seguridad interior en Israel, resulta imprescindible abordar con detalle la construcción y el impacto del muro de separación que divide los territorios palestinos de Israel (Bermejo, 2005). Esta barrera física, que abarca una extensión considerable a lo largo de la línea divisoria entre Israel y Cisjordania, ha sido objeto de intenso debate tanto a nivel nacional como internacional. Desde su construcción a principios de la década de 2000, el muro ha sido promovido por Israel como una medida de seguridad destinada a prevenir la infiltración de terroristas y reducir los ataques contra civiles israelíes (Hernández-Sampelayo, 2009). Sin embargo, su existencia también ha sido objeto de críticas por parte de la comunidad internacional y de organizaciones de derechos humanos, que argumentan que el muro infringe los derechos de los palestinos, restringe su libertad de movimiento y agrava la situación humanitaria en la región (Bermejo, 2005). El muro de separación es, por lo tanto, un elemento central en el debate sobre la seguridad y los derechos humanos en Israel y los territorios palestinos, y su impacto en las estrategias políticas de seguridad interior no puede pasarse por alto.

Una de las estrategias fundamentales en el enfoque de seguridad interior de Israel es la sincronización y cooperación estrecha entre las diversas agencias gubernamentales y de seguridad. Este enfoque se basa en la premisa de que la colaboración efectiva y el intercambio de información son pilares fundamentales para la detección temprana y la prevención de amenazas terroristas y delictivas en el país.



La integración de la inteligencia y la coordinación operativa entre organismos clave como el Shin Bet (Servicio de Seguridad Interna), la Policía de Israel y las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) desempeña un papel crucial en la identificación de potenciales riesgos y la implementación de respuestas estratégicas adecuadas. La colaboración entre estas agencias se extiende más allá de las fronteras nacionales, involucrando a aliados regionales e internacionales en un esfuerzo conjunto para fortalecer la seguridad de la región. Israel reconoce la importancia de establecer relaciones de cooperación y confianza con países vecinos y aliados internacionales en áreas críticas como la inteligencia, la defensa cibernética y la lucha contra el crimen organizado. Esta colaboración no solo amplía el alcance de la inteligencia y los recursos disponibles para contrarrestar amenazas comunes, sino que también promueve la estabilidad y la seguridad en el Medio Oriente en su conjunto (Leal, 2017). El intercambio de información y la colaboración operativa no se limitan únicamente a las agencias gubernamentales, sino que también involucran al sector privado y a la sociedad civil. La participación activa de empresas, organizaciones no gubernamentales y comunidades locales en iniciativas de seguridad y prevención del delito contribuye a fortalecer la resiliencia de la sociedad y promover una cultura de seguridad compartida. Esta colaboración entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil refleja un enfoque holístico de la seguridad interior, donde la responsabilidad y el compromiso de todos los actores son esenciales para garantizar la protección y el bienestar de la población. Básicamente, la coordinación entre agencias gubernamentales y de seguridad, junto con la colaboración con aliados regionales e internacionales, constituye una piedra angular en el enfoque de seguridad interior de Israel. Esta estrategia no solo fortalece la capacidad de Israel para hacer frente a las amenazas de seguridad interna, sino que también promueve la estabilidad y la cooperación en la región del Medio Oriente (Leal, 2017). La colaboración entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil complementa esta estrategia, promoviendo una cultura de seguridad compartida y una respuesta integral a los desafíos de seguridad interna del país.

Otra estrategia de suma importancia dentro del enfoque de seguridad interior de Israel es la continua inversión en tecnologías de vanguardia y sistemas de vigilancia. Israel se destaca en el ámbito global por su capacidad de innovación y desarrollo tecnológico en el campo de la seguridad, lo que le ha permitido estar a la vanguardia en la implementación de soluciones avanzadas para hacer frente a las complejas amenazas a las que se enfrenta (Inbar, 2020). La adopción y aplicación de tecnologías innovadoras, que van desde sistemas de detección de explosivos hasta drones de última generación,

desempeñan un papel crítico en la protección de infraestructuras críticas y en la prevención de amenazas terroristas y delictivas. Estas tecnologías permiten una detección temprana y una respuesta rápida ante posibles infiltraciones terroristas, ataques cibernéticos y otras formas de amenazas, lo que contribuye significativamente a fortalecer la seguridad interior del país y a garantizar la protección de su población (García, 2017). Así, los sistemas de vigilancia y monitoreo, por ejemplo, desempeñan un papel fundamental en la detección de actividades sospechosas en áreas sensibles, como las fronteras y zonas urbanas densamente pobladas. Equipados con cámaras de alta resolución, sensores avanzados y sistemas de análisis de datos, estos sistemas pueden identificar de manera eficiente cualquier actividad no autorizada o comportamiento sospechoso, lo que permite una respuesta rápida por parte de las autoridades de seguridad. Además, la implementación de drones y tecnologías aéreas no tripuladas ha revolucionado las capacidades de vigilancia y respuesta de Israel frente a las amenazas internas. Estos drones, equipados con cámaras y sensores sofisticados, pueden ser desplegados rápidamente en áreas de difícil acceso o en situaciones de emergencia, proporcionando una visión detallada de la situación y facilitando la toma de decisiones informadas por parte de los operadores de seguridad (García, 2017).

En este sentido, la inversión en tecnologías avanzadas y sistemas de vigilancia constituye una estrategia clave en el enfoque de seguridad interior de Israel. Estas tecnologías, que incluyen inteligencia artificial, análisis de big data, biometría y vigilancia electrónica, no solo fortalecen la capacidad de detección y respuesta del país ante las amenazas internas, sino que también reflejan su compromiso continuo con la innovación y la excelencia en materia de seguridad.

Al adoptar y aplicar soluciones tecnológicas de vanguardia, Israel se posiciona como un líder global en la protección de la seguridad de su población y la integridad de sus instituciones en un entorno cada vez más complejo y desafiante. Además, esta apuesta por la tecnología no solo mejora la eficiencia operativa de las fuerzas de seguridad, sino que también permite una mayor anticipación y mitigación de riesgos, asegurando una respuesta rápida y efectiva a posibles crisis. Este enfoque proactivo y adaptativo, basado en la integración de tecnología de punta, sitúa a Israel en una posición privilegiada para enfrentar no solo las amenazas actuales, sino también para adaptarse a futuros desafíos en el ámbito de la seguridad interior.

## 2.5 EL PAPEL DE LA TECNOLOGÍA Y LA INNOVACIÓN EN LAS PERCEPCIONES DE SEGURIDAD

El papel de la tecnología y la innovación en el ámbito de la seguridad es un tema de suma relevancia en el contexto contemporáneo, donde las amenazas evolucionan constantemente y las soluciones tradicionales pueden no ser suficientes para hacerles frente. Este apartado se enfocará en explorar en profundidad cómo la tecnología y la innovación están transformando los enfoques de seguridad, con especial énfasis en el caso de Israel, una nación que ha demostrado un alto grado de innovación en este campo.

La evolución tecnológica ha desempeñado un papel transcendental en la seguridad, redefiniendo la manera en que los estados y las sociedades enfrentan las amenazas. En este contexto, la comprensión del impacto de la tecnología en la percepción, gestión y mitigación de las amenazas de seguridad es esencial (García, 2017). La introducción de tecnologías avanzadas ha generado un cambio paradigmático en la recopilación, procesamiento y aplicación de la información, lo que ha permitido una respuesta más efectiva y adaptativa a los riesgos emergentes. La aplicación de la inteligencia artificial (IA) en la seguridad ha abierto nuevas posibilidades en la identificación de patrones, detección de amenazas y toma de decisiones automatizada. Los algoritmos de aprendizaje automático y las redes neuronales pueden analizar grandes volúmenes de datos en tiempo real, identificando anomalías y anticipando potenciales riesgos de seguridad. Esta capacidad predictiva es fundamental en la prevención de ataques terroristas, delitos cibernéticos y otros actos de violencia (García, 2017).

El análisis de big data también ha revolucionado la seguridad, permitiendo a los organismos gubernamentales y las fuerzas de seguridad procesar grandes conjuntos de información para identificar tendencias, amenazas emergentes y vulnerabilidades. La capacidad de analizar y correlacionar datos de diversas fuentes, como redes sociales, registros financieros y datos de tráfico, proporciona una visión más completa y precisa del panorama de seguridad, facilitando la toma de decisiones informadas y estratégicas (Leal, 2017). La biometría, por otro lado, ha mejorado significativamente la autenticación y verificación de identidad, aumentando la seguridad en los sistemas de control de acceso y fronteras. Israel ha sido pionero en el desarrollo de tecnologías biométricas, como el reconocimiento facial y de huellas dactilares, que se utilizan ampliamente en aeropuertos, puntos de control y centros de seguridad para garantizar la identificación precisa y rápida de individuos (García, 2017). Además, la vigilancia electrónica, mediante el uso de cámaras de seguridad, drones y sistemas de monitoreo, ha mejorado la capacidad de

vigilancia y detección de actividades sospechosas en áreas urbanas y fronterizas. Israel ha implementado extensamente sistemas de vigilancia electrónica en sus ciudades y fronteras, lo que ha fortalecido su capacidad para prevenir intrusiones, detectar actividades delictivas y responder rápidamente a situaciones de emergencia (Leal, 2017). Como vemos, la introducción de tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial, el análisis de big data, la biometría y la vigilancia electrónica ha transformado el panorama de seguridad, proporcionando a Israel y a otros países herramientas poderosas para proteger a sus ciudadanos y defender sus intereses nacionales. Estas innovaciones no solo mejoran la eficiencia y efectividad de las operaciones de seguridad, sino que también plantean desafíos éticos, legales y de privacidad que deben abordarse de manera integral.

De este modo, la intersección entre tecnología, innovación y política de seguridad es un campo dinámico que moldea de manera significativa la forma en que los estados abordan los desafíos de seguridad. La incorporación de tecnologías avanzadas en los sistemas de seguridad no solo tiene implicaciones operativas, sino que también conlleva importantes consideraciones políticas y regulatorias que deben ser abordadas de manera integral (García, 2017). En primer lugar, el desarrollo y la implementación de sistemas de seguridad basados en tecnología requieren un marco normativo claro y adaptable que garantice su eficacia y su alineación con los estándares éticos y legales (Leal, 2017). Esto implica la formulación de políticas que regulen el uso y la implementación de tecnologías de seguridad, así como la protección de los derechos individuales y la privacidad de los ciudadanos. En el caso de Israel, país reconocido por su innovación tecnológica en el ámbito de la seguridad, la formulación de políticas debe equilibrar la promoción de la innovación con la protección de los derechos humanos y las libertades individuales. Además, la rápida evolución tecnológica plantea desafíos constantes para la regulación y la supervisión de nuevas tecnologías de seguridad. Las autoridades gubernamentales y los legisladores deben estar atentos a los avances tecnológicos y adaptar rápidamente las políticas y regulaciones existentes para abordar los riesgos emergentes y garantizar la seguridad y protección de la población. En este contexto, Israel se destaca por su capacidad para promover la innovación en seguridad mientras aborda las preocupaciones éticas y legales asociadas (Leal, 2017). El país ha desarrollado un ecosistema de innovación robusto que fomenta la colaboración entre el sector público, el sector privado y la academia en el desarrollo y la implementación de soluciones tecnológicas de seguridad.

Al mismo tiempo, Israel ha establecido mecanismos de supervisión y control para garantizar que las tecnologías de seguridad se utilicen de manera ética y en conformidad con los principios democráticos y los derechos humanos (Inbar, 2020).

Básicamente, la interacción entre tecnología, innovación y política de seguridad es un aspecto crucial en la forma en que Israel y otros países abordan los desafíos de seguridad interna. La formulación de políticas adaptadas a la rápida evolución tecnológica es fundamental para garantizar la eficacia y la ética en el uso de tecnologías de seguridad, así como para proteger los derechos individuales y la privacidad de los ciudadanos. En este sentido, Israel continúa desempeñando un papel de liderazgo en la promoción de la innovación en seguridad, al tiempo que garantiza el respeto de los principios democráticos y los derechos humanos fundamentales (García, 2017).

La innovación en seguridad en Israel trasciende los límites del ámbito gubernamental y militar, extendiéndose también al sector privado y a la sociedad civil. El tejido empresarial israelí ha sido un motor clave en el desarrollo y la implementación de tecnologías avanzadas de seguridad, que van desde sistemas de detección de amenazas hasta soluciones de ciberseguridad de vanguardia (García, 2017). Estas tecnologías, caracterizadas por su sofisticación y eficacia, se han exportado a nivel mundial, consolidando la reputación de Israel como líder en innovación tecnológica en el campo de la seguridad. Las empresas israelíes, conocidas por su espíritu emprendedor y su enfoque en la investigación y el desarrollo, han sido pioneras en la creación de soluciones innovadoras para abordar una amplia gama de desafíos de seguridad. Desde sistemas de vigilancia y análisis de datos hasta tecnologías de identificación biométrica y drones de vigilancia, el sector privado en Israel ha demostrado una capacidad única para adaptarse a las necesidades cambiantes del panorama de seguridad global y ofrecer soluciones efectivas y escalables.

Además del sector privado, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales (ONG) también desempeñan un papel crucial en la promoción de la innovación en seguridad. A través de iniciativas centradas en la prevención de la violencia, la protección de los derechos humanos y la promoción de la paz, estas organizaciones trabajan en colaboración con comunidades locales y actores internacionales para abordar las causas subyacentes de los conflictos y promover un enfoque integral de la seguridad (Inbar, 2020). La participación activa del sector privado y de la sociedad civil en la innovación en seguridad no solo fortalece la capacidad de respuesta de Israel frente a las amenazas, sino que también contribuye al bienestar y la seguridad de las comunidades a nivel mundial. Al

fomentar la colaboración entre diferentes sectores y aprovechar el potencial creativo y tecnológico del país, Israel continúa desempeñando un papel destacado en la promoción de soluciones innovadoras y sostenibles para los desafíos de seguridad del siglo XXI (García, 2017).

En este sentido, la importancia de la tecnología y la innovación en el ámbito de la seguridad es multifacética y abarca una amplia gama de aspectos cruciales para la protección y el bienestar de las sociedades. En primer lugar, estas herramientas juegan un papel fundamental en la prevención y detección de amenazas, al permitir la identificación temprana de riesgos potenciales y la implementación de medidas preventivas eficaces. La capacidad de análisis de datos avanzados, la inteligencia artificial y otras tecnologías emergentes permiten a los organismos de seguridad anticiparse a posibles escenarios y tomar decisiones informadas para mitigar los riesgos. Además, la tecnología y la innovación también son fundamentales en la formulación de políticas de seguridad, ya que proporcionan datos y análisis en tiempo real que respaldan la toma de decisiones estratégicas (Inbar, 2020). En Israel, país conocido por su liderazgo en innovación y tecnología, este aspecto cobra una relevancia especial. La capacidad del gobierno israelí para aprovechar las herramientas tecnológicas más avanzadas le brinda una ventaja significativa en la formulación de políticas de seguridad adaptadas a las necesidades y desafíos específicos que enfrenta. Por otro lado, la tecnología y la innovación en seguridad también contribuyen al desarrollo económico y social, generando empleo, impulsando la investigación y el desarrollo, y fomentando la colaboración entre sectores. En Israel, el sector de alta tecnología y seguridad no solo garantiza la protección del país, sino que también impulsa la economía y promueve la innovación en otros ámbitos, como la medicina, la energía y la agricultura.

En definitiva, el papel de la tecnología y la innovación en la seguridad no solo es crucial para abordar los desafíos actuales, sino que también ofrece oportunidades para mejorar la eficiencia, la efectividad y la sostenibilidad de las estrategias de seguridad a largo plazo. En el caso de Israel, esta dimensión adquiere una relevancia especial debido a su posición como líder en innovación y tecnología, lo que le permite enfrentar los desafíos de seguridad con soluciones creativas y efectivas. Israel ha sido pionero en el desarrollo y la implementación de tecnologías de defensa, como el sistema de defensa antimisiles Iron Dome y avanzados sistemas de ciberseguridad, que no solo fortalecen su propia seguridad, sino que también sirven como modelos y recursos para la comunidad internacional (Jordán, 2015). Estos avances tecnológicos no solo protegen a Israel, sino

que también contribuyen a la estabilidad y seguridad global, compartiendo conocimientos y capacidades con otros países y colaborando en la lucha contra amenazas comunes como el terrorismo y los ataques cibernéticos. La capacidad de Israel para innovar en el campo de la seguridad, adaptarse a nuevas amenazas y colaborar internacionalmente subraya la importancia de la tecnología y la innovación como pilares fundamentales en la construcción de un futuro más seguro y resiliente.

## 2.6 IDENTIDAD NACIONAL Y COHESIÓN SOCIAL: LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES NACIONALES EN ISRAEL Y SU INFLUENCIA EN LAS PERCEPCIONES DE SEGURIDAD

La construcción de identidades nacionales en Israel se presenta como un proceso complejo y en constante evolución, influenciado tanto por la diáspora judía como por la cuestión palestina. El escritor israelí Amos Oz describió este fenómeno de una forma muy poética: *“En Israel la historia se vive como experiencia personal (ya que aún) no es una nación, es una ruidosa colección de discusiones a gritos. Somos seis millones de primeros ministros, seis millones de profetas, seis millones de Mesías, todo el mundo está gritando, nadie escucha”* (Monmany, 2005). Esta cita refleja la intensa y variada dinámica en torno a la identidad nacional israelí y la multiplicidad de voces que conforman su debate interno. Es precisamente esta diversidad de opiniones y experiencias personales la que hace que la identidad israelí sea una amalgama de perspectivas en constante conflicto y negociación, donde cada individuo parece tener su propia visión de lo que significa ser israelí (Martinelli, 2016). A lo largo de este apartado, se busca entonces explorar cómo se ha formado esta identidad, analizando los ya mencionados factores históricos, culturales y políticos que han contribuido a su desarrollo, y cómo estas identidades múltiples y a veces contradictorias afectan posteriormente a las percepciones de seguridad en el país, examinando cómo la memoria colectiva y las narrativas nacionales impactan en la cohesión social y la política interna, y cómo los desafíos externos e internos moldean continuamente la identidad israelí y su escenario en torno a la seguridad nacional.

Si se realiza una breve retrospectiva, el concepto moderno de nación surgió en Europa durante el siglo XVIII, desplazando el pensamiento religioso hacia un secularismo racionalista. Esta transformación permitió a los súbditos convertirse en ciudadanos y patriotas, miembros de naciones con territorios definidos y sistemas legales propios. Israel, como Estado-Nación, se encuentra en una etapa aún inacabada de formación nacional, influenciado por factores históricos, culturales y políticos (Criscaut, 2002). En

el caso de Israel, este proceso ha sido particularmente complejo debido a la necesidad de transformar una antigua comunidad religiosa en una nación moderna.

Retomando de nuevo la construcción de la identidad nacional, en el caso de Israel, el sionismo emergió como una respuesta al antisemitismo europeo y como una forma de revitalizar la identidad judía a través de la creación de un Estado propio. Este movimiento no solo buscó establecer un hogar nacional para los judíos, sino también transformar la autoimagen de los judíos dispersos, que durante siglos habían vivido en la diáspora, en ciudadanos de un Estado soberano. El sionismo propuso un retorno tanto físico como espiritual a la tierra ancestral, donde los judíos podrían ejercer su autodeterminación y desarrollar una sociedad basada en sus valores históricos y culturales. A través de la creación de instituciones educativas, económicas y políticas, el sionismo aspiró a forjar una nueva identidad judía que rompiera con el pasado de persecución y marginación. Además, la revitalización del hebreo como lengua viva y oficial del nuevo Estado fue una parte crucial de este proceso, simbolizando el renacimiento cultural y nacional del pueblo judío (Martinelli, 2016). Así, el sionismo se convirtió en el vehículo para la reconstrucción de una identidad colectiva robusta, capaz de enfrentar los desafíos contemporáneos y futuros, y de consolidar la presencia judía en el escenario internacional. Un ejemplo de cómo el sionismo reutilizó y resignificó símbolos históricos es el mito del asedio de Masada. Este evento, que inicialmente no tenía gran significación en la tradición judía, se convirtió en un poderoso símbolo de resistencia y auto sacrificio después de la creación del Estado de Israel. En el relato histórico, los defensores judíos de Masada prefirieron el suicidio colectivo antes que caer en manos de los romanos, una narrativa que el sionismo reinterpretó como un emblema de valentía y determinación frente a la opresión (Martinelli, 2016). Hoy en día, Masada ha sido adoptada como un lugar de iniciación para los soldados israelíes, donde se realizan ceremonias que simbolizan el compromiso y la lealtad a la nación. Este sitio no solo representa la firmeza y el coraje del pasado, sino que también sirve para inspirar un sentido de identidad y continuidad histórica en las nuevas generaciones, reafirmando la capacidad de Israel para enfrentar y superar las adversidades contemporáneas.

En este sentido, la transformación del judío en el israelí moderno implicó un cambio radical en la identidad y la percepción de sí mismos. Este proceso fue facilitado por la idealización de un pasado compartido y la adopción de una nueva conciencia cultural. Para muchos judíos de Europa Oriental, el sionismo ofrecía una salida de la vida en la diáspora hacia una existencia dignificada y conectada con la tierra (Criscaut, 2002).



Este movimiento promovía una ruptura con el estereotipo del judío errante, vulnerable y marginado, y fomentaba la imagen de un nuevo tipo de judío: el halutz (pionero), fuerte, laborioso y vinculado a la tierra de Israel. Este cambio de paradigma no solo involucró la emigración física, sino también una transformación psicológica y cultural, donde se valoraban la autosuficiencia y la capacidad de defenderse. Así, la creación del Estado de Israel no solo representó un refugio político, sino también una renovación espiritual y cultural, donde la identidad judía se redefinía en términos de soberanía, pertenencia territorial y unidad nacional.

Ahora bien, relacionando toda esta construcción de la identidad nacional en Israel con la seguridad del país, se observan profundas implicaciones en las percepciones de seguridad nacionales. La memoria colectiva y los símbolos históricos, como Masada, desempeñan un papel crucial al contribuir a una mentalidad de resistencia y supervivencia (Basallote, 2013). Este enfoque de supervivencia no es solo simbólico, sino que se integra profundamente en las políticas de seguridad del Estado y en la actitud de la población hacia las amenazas, tanto externas como internas. La narrativa de resistencia y la memoria de eventos históricos de desafío y auto sacrificio moldean la forma en que los israelíes perciben y responden a situaciones de conflicto. Esta perspectiva es palpable en la formación y capacitación de las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF), donde los nuevos reclutas visitan Masada como parte de su entrenamiento, internalizando la idea de que deben estar preparados para defender su patria a toda costa (Basallote, 2013).

El constante debate sobre la identidad nacional también tiene un impacto significativo en la cohesión social del país. La diversidad de opiniones y la intensa discusión interna, características de la sociedad israelí, pueden ser vistas desde dos perspectivas: por un lado, esta dinámica puede considerarse una fortaleza democrática, ya que fomenta una cultura de debate y pluralidad. Sin embargo, también puede ser percibida como una fuente de vulnerabilidad, ya que las divisiones internas pueden ser explotadas por adversarios externos o agravar las tensiones internas (Basallote, 2013).

Por otro lado, la percepción de seguridad en Israel está intrínsecamente ligada a su identidad nacional. La forma en que la sociedad israelí se concibe a sí misma y recuerda su pasado influye directamente en sus estrategias de seguridad y en su capacidad para enfrentar desafíos. La resolución de conflictos, tanto internos como externos, se convierte en un componente esencial para la estabilidad del país, ya que una identidad nacional fuerte y cohesionada puede fortalecer la resistencia frente a amenazas, mientras que las divisiones internas pueden debilitar la capacidad de respuesta. La identidad nacional

israelí no solo define quiénes son como pueblo, sino que también moldea su percepción de seguridad y sus políticas de defensa (Martinelli, 2016). La continua construcción y reconfiguración de esta identidad es fundamental para la estabilidad y la resiliencia del Estado de Israel en un entorno geopolítico complejo y a menudo hostil.

En conclusión, la construcción de la identidad nacional en Israel es un proceso dinámico y multifacético, influenciado por la diáspora judía y el conflicto palestino. Este proceso ha creado una nación con una fuerte conciencia histórica y un sentido de pertenencia etnolingüística. Sin embargo, también plantea desafíos para la cohesión social y la percepción de seguridad. La historia y los símbolos nacionales juegan un papel crucial en la formación de la identidad israelí, y su impacto en la seguridad del país es innegable. Israel continúa navegando este complejo camino, buscando equilibrar la diversidad interna con la necesidad de una identidad nacional unificada y segura. La capacidad de Israel para mantener una identidad cohesiva, pese a las numerosas voces y opiniones dentro de su población, refleja su resiliencia y adaptabilidad (Martinelli, 2016). La integración de una narrativa histórica común, como la resistencia simbolizada por Masada, ayuda a forjar una unidad necesaria para enfrentar las amenazas contemporáneas. Al mismo tiempo, el constante diálogo interno y la diversidad de perspectivas fortalecen la democracia israelí, aunque también subrayan las tensiones inherentes a una sociedad pluralista. La identidad nacional de Israel, con su entrelazamiento de memoria histórica, símbolos de resistencia y un fuerte sentido de comunidad, es una herramienta esencial para la estabilidad y la seguridad del país. Esta identidad cohesiva proporciona un marco unificador en el que los ciudadanos pueden encontrar un sentido compartido de propósito y pertenencia, lo que es vital para la resiliencia de la nación frente a las amenazas externas e internas. En este contexto, la resolución de conflictos y el fortalecimiento de la cohesión social no solo son metas deseables, sino imperativos para la continuidad del proyecto nacional israelí. Además, el constante esfuerzo por construir y reafirmar la identidad nacional contribuye a la legitimidad del Estado en el ámbito internacional y refuerza la solidaridad interna en tiempos de crisis. Así, mientras Israel enfrenta los desafíos del presente y del futuro, como las tensiones regionales y las divisiones internas, la construcción y la reafirmación de su identidad nacional siguen siendo pilares fundamentales para su seguridad y prosperidad. Este proceso dinámico y adaptativo es clave para mantener una sociedad unificada y preparada para los retos que están por venir, garantizando así la estabilidad y el desarrollo continuado del país.

### **3. OBJETIVOS**

El principal objetivo es analizar las estrategias políticas de seguridad interior implementadas por Israel, concretamente en su eficacia, impacto y adecuación a los desafíos contemporáneos.

Teniendo en cuenta el objetivo principal, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Investigar las políticas y medidas de seguridad interior adoptadas por Israel, considerando su evolución histórica y su adaptación a los cambios en el panorama de amenazas.
- Evaluar críticamente la eficacia de las estrategias de seguridad interior de Israel en la protección de sus ciudadanos y la defensa de su territorio, así como su impacto en la vida cotidiana y los derechos fundamentales.
- Analizar el papel de la cooperación internacional y las alianzas regionales en la gestión de la seguridad interior de Israel, examinando cómo contribuyen estas relaciones a fortalecer la capacidad de respuesta del país ante los desafíos de seguridad.
- Identificar áreas de mejora en las políticas y estrategias de seguridad interior de Israel, y proponer recomendaciones prácticas y viables para fortalecer su efectividad y garantizar la protección de los derechos humanos y la cohesión social.

### **4. METODOLOGÍA**

Para abordar el estudio sobre cómo Israel afronta su seguridad interior y sus estrategias de protección nacional, se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica que abarca diversas fuentes de información. Esta revisión no se limita únicamente a investigaciones previas y estudios académicos, sino que también incluye informes y documentos de organizaciones internacionales relevantes en el ámbito. Se emplean diversas bases de datos académicas reconocidas, como JSTOR, Dialnet y Google Scholar, para acceder a una amplia gama de literatura científica y académica sobre la seguridad en Israel. Estas plataformas proporcionan acceso a revistas especializadas, artículos de investigación y libros que abordan específicamente los temas relacionados con la seguridad interior y la protección nacional en el contexto israelí.

Estas fuentes proporcionan una perspectiva única desde el punto de vista oficial y contribuyen a enriquecer el análisis con datos y puntos de vista provenientes directamente de las autoridades responsables de la seguridad nacional en Israel. La combinación de estas diversas fuentes de información garantiza una base teórica sólida y una contextualización adecuada del problema de investigación, permitiendo así una comprensión profunda y completa de las estrategias de seguridad interior implementadas por Israel. Las palabras clave utilizadas en la búsqueda incluyen términos como "seguridad interior", "protección nacional", "estrategias de seguridad", "Israel", entre otros. La fórmula de búsqueda se adapta según las características específicas de cada base de datos, maximizando así la eficacia de la recopilación de información. Además, se tiene en cuenta tanto la literatura nacional como internacional para obtener una perspectiva más amplia y comparativa sobre las estrategias de seguridad de Israel.

## **5. RESULTADOS**

Tras este análisis de las políticas, estrategias y prácticas de seguridad interior implementadas por Israel, se han identificado varios aspectos clave que destacan tanto por su efectividad en la protección nacional como por los desafíos que plantean para los derechos humanos y la legitimidad.

Como se ha analizado, la evaluación de las políticas de seguridad revela un compromiso continuo por parte de Israel para abordar amenazas como el terrorismo, la insurgencia y la proliferación de armas. Este compromiso incluye la implementación de sistemas de vigilancia avanzada, operaciones militares selectivas y el desarrollo continuo de tecnologías de seguridad innovadoras. Estas medidas han demostrado ser efectivas en la prevención y neutralización de amenazas, contribuyendo a la protección de la población israelí y la integridad territorial. No obstante, la aplicación de estas estrategias no está exenta de controversias y desafíos. Las preocupaciones principales giran en torno a la proporcionalidad de las respuestas de seguridad y el impacto en las libertades civiles (Jordán, 2015). Las políticas de vigilancia intensiva y los controles estrictos de seguridad plantean dilemas éticos y legales, especialmente en lo que respecta a la privacidad y la libertad de movimiento de los ciudadanos, así como de las comunidades palestinas afectadas por estas medidas (García, 2017). El delicado equilibrio entre la necesidad de mantener la seguridad efectiva y garantizar el pleno respeto a los derechos individuales continúa siendo un desafío crítico para Israel y para la comunidad internacional que

observa y evalúa estas políticas. Este aspecto destaca la importancia urgente de diseñar políticas que no solo aseguren la protección efectiva de la población, sino que también salvaguarden los derechos fundamentales de todos los individuos, independientemente de su origen étnico o nacionalidad.

Israel ha adoptado un enfoque integral y adaptable para hacer frente a una variedad de amenazas internas, entre las que se destacan el terrorismo, la proliferación de armas y los ataques cibernéticos. A lo largo del tiempo, las políticas de seguridad del país se han ajustado continuamente para abordar estos desafíos en evolución, aprovechando tecnologías avanzadas y estrategias preventivas innovadoras. Una de las medidas más significativas implementadas ha sido la construcción del muro de separación con los territorios palestinos, una iniciativa que ha mostrado efectividad en la reducción de ataques terroristas provenientes de estas áreas y en la protección de las comunidades israelíes cercanas a estas fronteras. Sin embargo, la implementación de estas políticas no ha estado exenta de controversias y críticas. Las preocupaciones éticas y legales han surgido debido al impacto en los derechos humanos, particularmente entre las comunidades palestinas afectadas por las restricciones de movimiento y acceso impuestas por el muro y otros controles de seguridad (Bermejo, 2005). A pesar de las críticas, Israel defiende estas medidas como esenciales para garantizar la seguridad de sus ciudadanos en un contexto de amenazas persistentes y variadas, principalmente los ataques suicidas (García, 2017). Este equilibrio delicado entre seguridad efectiva y respeto a los derechos fundamentales continúa siendo un desafío en el desarrollo y la aplicación de las políticas de seguridad interior en Israel. El muro de separación ha sido efectivo como barrera física para reducir significativamente la frecuencia de ataques dirigidos hacia Israel. Esta infraestructura se complementa con sistemas avanzados de vigilancia y controles de acceso estrictos en puntos clave de entrada, mejorando así la capacidad de detectar y prevenir amenazas de manera eficaz (Inbar, 2020). Estas medidas han desempeñado un papel importante en fortalecer la seguridad nacional y salvaguardar la vida de los ciudadanos israelíes frente a amenazas persistentes y diversas.

Por otra parte, la vigilancia electrónica en Israel ha evolucionado significativamente como parte integral de sus estrategias de seguridad nacional. Utilizando tecnologías avanzadas como cámaras de circuito cerrado y sistemas de reconocimiento facial, el país ha implementado estas medidas en puntos estratégicos para monitorear y controlar las actividades en áreas consideradas sensibles desde el punto de vista de la seguridad. Estas tecnologías son defendidas por las autoridades como instrumentos necesarios para la

detección y prevención de actos terroristas y otras amenazas a la seguridad nacional (Inbar, 2020). Sin embargo, a pesar de sus objetivos de seguridad, estas prácticas de vigilancia también han sido objeto de críticas severas por parte de organizaciones de derechos humanos y la comunidad internacional. Las preocupaciones principales giran en torno al potencial invasivo sobre la privacidad individual y los derechos civiles de los residentes palestinos y otros grupos afectados. La proliferación de cámaras de vigilancia y sistemas de reconocimiento facial plantea interrogantes éticas y legales sobre la recolección masiva de datos personales, el seguimiento de movimientos y la posibilidad de perfilamiento. Todas estas críticas se intensifican debido a la falta de transparencia en las operaciones de vigilancia y la ausencia de mecanismos efectivos de supervisión y rendición de cuentas. La preocupación principal radica en el potencial abuso de estas tecnologías para la vigilancia indiscriminada y la recolección de datos sensibles sin el consentimiento informado de los individuos afectados. Este contexto ha llevado a llamados internacionales para que Israel revise y fortalezca las salvaguardas legales y procedimentales que regulan el uso de tecnologías de vigilancia, garantizando que estas sean proporcionales, necesarias y respetuosas de los derechos fundamentales de todos los ciudadanos, independientemente de su origen étnico o religioso.

Además de los controles de seguridad estrictos, las operaciones militares y las restricciones de movimiento en áreas palestinas, estas medidas han tenido repercusiones profundas que afectan significativamente la vida cotidiana de los residentes locales (Jordán, 2015). La implementación de puntos de control y barreras físicas ha creado obstáculos sustanciales para la movilidad de los palestinos, lo que impacta negativamente en su capacidad para acceder a servicios esenciales como atención médica, educación y empleo. Esta limitación de movimiento no solo afecta la comodidad y el bienestar diario de las personas, sino que también erosiona su autonomía económica y social, aumentando las diferencias socioeconómicas ya existentes (Inbar, 2020). El escrutinio internacional hacia estas políticas ha sido constante y contundente. Organizaciones de derechos humanos prominentes como Amnistía Internacional han denunciado repetidamente las violaciones de derechos humanos asociadas con las políticas de seguridad de Israel. En particular, se critica que algunas medidas implementadas no cumplen con los estándares internacionales de derechos humanos, especialmente en términos de proporcionalidad y no discriminación.

Estas organizaciones han instado a Israel a adoptar medidas que respeten los derechos fundamentales de los palestinos conforme a las normativas del derecho internacional humanitario.

## **6. CONCLUSIONES**

El objetivo principal de esta investigación era analizar las estrategias políticas de seguridad interior implementadas por Israel, concretamente en su eficacia, impacto y adecuación a los desafíos contemporáneos. La motivación para la elaboración de este trabajo no se explica solamente por la relevancia nacional del propio país en su seguridad nacional y la protección de su territorio y población, sino también por su repercusión en el panorama regional e internacional, siendo Israel un país referente y pionero por su innovación y sus avances tecnológicos en el campo de la seguridad, esperando que esta investigación pueda contribuir al conocimiento académico sobre la seguridad interior del país al proporcionar un análisis de sus políticas y estrategia de seguridad. De esta forma, se realizó una revisión bibliográfica en la que se incluyeron 14 estudios, con los cuales se ha pretendido identificar y comprender los desafíos a los que se enfrenta Israel en términos de seguridad interior y como el país responde a los mismos con sus políticas y estrategias de seguridad, así como analizar la forma en que estas acciones repercuten en su sociedad civil y en las poblaciones cercanas. De igual manera se analiza la repercusión en sus relaciones regionales y con la comunidad internacional, la cual evalúa continuamente la aplicación de las medidas analizadas, suponiendo las mismas un desafío entre la seguridad del país y el respeto a los derechos humanos y civiles de la población afectada.

Sobre la base de los resultados obtenidos se puede extraer que Israel cuenta con unas estrategias y prácticas de seguridad interior innovadoras, con una avanzada tecnología y altamente efectivas con respecto a la protección y defensa de su territorio y de su población, demostrando ser efectivas en la reducción de amenazas y ataques terroristas. Medidas como el muro de separación y el uso de tecnología avanzada han jugado un papel importantísimo y dejan muestra de ello. Sin embargo, y como se ha indicado, la implementación de estas estrategias ha generado dilemas éticos importantes debido a su impacto en las libertades civiles y los derechos humanos de la comunidad palestina.

Todo ello hace evidente la necesidad de encontrar un equilibrio difícil, pero justo, entre la seguridad y la protección de los derechos fundamentales. A lo largo de la presente investigación ha quedado claro que cualquier medida de seguridad que se implemente debe ser proporcional y estar sujeta a una supervisión adecuada para evitar abusos y garantizar la justicia.

Así, para mejorar la efectividad y la legitimidad de dichas medidas, se deben considerar una serie de recomendaciones fundamentales que aborden tanto las preocupaciones éticas y legales como la eficiencia en la protección de la seguridad nacional. En primer lugar, es muy importante fortalecer los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas. Esto implica establecer una supervisión judicial y parlamentaria más rigurosa sobre las actividades de seguridad, asegurando que todas las medidas implementadas sean proporcionales y estén alineadas con los estándares internacionales de derechos humanos. Además, se debe facilitar el acceso a recursos legales y judiciales para aquellos ciudadanos afectados por restricciones de movimiento u otras medidas restrictivas, garantizando así su capacidad para impugnar decisiones injustas o arbitrarias. Además de esto, para construir un entorno más inclusivo y de confianza, es esencial promover el diálogo y la cooperación con todas las comunidades locales, incluidas las palestinas. Esto no solo ayudará a mitigar tensiones sociales y reducir el resentimiento, sino que también contribuirá a desarrollar estrategias de seguridad más efectivas y adaptadas a las realidades locales.

Por otro lado, para mantener una respuesta efectiva ante las amenazas internas y externas, Israel debe seguir innovando en tecnologías de seguridad que respeten los derechos humanos. Esto implica desarrollar y aplicar tecnologías avanzadas que no comprometan la privacidad de los individuos, como sistemas de vigilancia con estándares claros de protección de datos y privacidad. La inversión en investigación y desarrollo de tecnología debería estar orientada a mejorar la precisión y la eficacia de las medidas de seguridad, al tiempo que se minimiza el impacto negativo en los derechos civiles y las libertades individuales.

Así, una vez finalizada la investigación, se puede indicar la importancia de que Israel continúe colaborando estrechamente con la comunidad internacional, compartiendo mejores prácticas y experiencias en materia de seguridad.



En este sentido, la cooperación multilateral no solo fortalece la capacidad de Israel para enfrentar amenazas, como el terrorismo y el crimen organizado, sino que también contribuye a construir una red de apoyo internacional que respalde sus esfuerzos por mantener la seguridad y la estabilidad regional.

Para finalizar, se podría concluir que para abordar los desafíos de seguridad interior en un contexto geopolítico tan volátil como el de Israel se requiere un enfoque equilibrado y bien supervisado. Las medidas de seguridad son necesarias para proteger a la población, pero deben implementarse de manera que respeten los derechos fundamentales y promuevan la justicia y la equidad. La búsqueda de un equilibrio entre seguridad y derechos humanos no solo fortalecerá la legitimidad de las políticas de seguridad de Israel, sino que también contribuirá a la estabilidad y el desarrollo sostenible en la región. Esta investigación subraya la importancia de un enfoque holístico y comprometido con los principios de dignidad humana, igualdad y libertad en la construcción de una sociedad segura y resiliente frente a los desafíos emergentes.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- García Cases, M.M. (2017). Dilemas de seguridad en la nueva realidad estratégica israelí. Universidad Complutense de Madrid.
- Bernal Pardo, A. (2008). El gasto en defensa como componente de la economía israelí. *Estudios en Seguridad y Defensa*, Vol.3, nº6, 34-39.
- Navarro Muñoz, F. (2012). Identidad y seguridad en la competición por el poder en Israel. *Revista CIBOD d'afers internacional*, nº 97-98.
- Bermejo García, R. (2005). Israel y la valla de seguridad contra el terrorismo palestino, algunas cuestiones de Derecho Internacional.
- Amado Castro, V.M. (2006). Israel: Una breve perspectiva histórica. *Historia contemporánea*, nº32, 103-127
- Peñas Mora, J. (1998). La posición privilegiada de Israel en la política exterior de EEUU.
- Inbar, E. (2020). Los desafíos a la seguridad nacional de Israel. *Vanguardia dossier*, nº75.
- Leal Moya, I.L. (2017). La política de defensa y seguridad de Israel como modelo. Universidad de Guadalajara.
- Hernández-Sampelayo, M. (2009.) Breve historia del pueblo de Israel, ayer y hoy, ¿puede haber una esperanza de paz en ese territorio? *HAOL*, nº20, p.93-98
- Criscaut, A. (2002). La construcción de la identidad israelí: Génesis, problemáticas y contradicciones de una idea. El caso del nacionalismo judío. *FLACSO*.
- Martinelli, M.A. (2016). La construcción de la identidad nacional palestina. *Revista digital de la Escuela de Historia*, vol.8, nº18.
- Basallote Marín, A. (2013). El sionismo y la construcción de la identidad nacional israelí. *La primavera árabe ¿una revolución regional?*, 844-868.
- Monmany, M. (2005). Amos Oz: Una literatura vital y apasionante. *Intramuros: biografías, autobiografías y memorias*, nº23, p.6.

Jordán, J. (2015). Cultura organizativa e innovación militar: el caso de las fuerzas de defensa de Israel. *Revista de Estudios en seguridad internacional*, Vol.1, 17-40.

